

Francisco Santander

LABORATORIO DE ECOLOGÍA Y VIDA SILVESTRE (LEVS) –
UNIVERSIDAD DE CHILE (UCH)

fcojsantan@gmail.com

El Pequén es una especie que se distribuye ampliamente por el continente americano. Se encuentra presente de forma continua en las planicies del oeste de América del Norte hasta Centroamérica, haciéndose más fragmentada su distribución por el sureste hasta la costa Atlántica, y encontrándose muy localmente en La Española, oeste de Cuba y otras islas del Caribe. En Sudamérica presenta una distribución irregular en el noroeste y región andina, distribuyéndose en forma continua desde Brasil hasta Patagonia y Tierra del Fuego, donde es muy raro (König y Weick 2008).

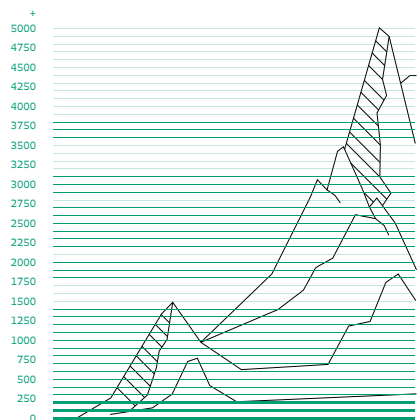
En Chile, Goodall *et al.* (1951) lo sitúan desde Arica a Valdivia, ampliándolo Figueroa *et al.* (2015) por el sur hasta cerca de Puerto Montt, Región de los Lagos. Para la zona austral existe una observación en Coyhaique Alto, Región de Aysén (Olrog 1948), habiéndose informado también para la parte oriental del Estrecho de Magallanes y norte de Tierra del Fuego (Philippi *et al.* 1954), donde se habría extinto (Araya y Millie 1986). Altitudinalmente se puede encontrar desde el nivel del mar hasta los 4.000 msnm, presentándose las mayores altitudes en la zona del Altiplano, al norte de su distribución en el país (Figueroa *et al.* 2015).

Los datos del Atlas son concordantes con la distribución conocida en Chile, con registros desde Arica a los alrededores de la ciudad de Valdivia, Región de los Ríos. Sin embargo, no se encuentra fuera de los valles en el desierto de Atacama. Los registros se encuentran entre el nivel del mar y los 3.700 msnm, concentrándose bajo los 800 msnm.

El Pequén habita principalmente áreas abiertas con escasa vegetación y lugares con vegetación baja. Se lo puede observar en dunas y arenales cercanos a la costa, y en laderas y quebradas con arbustos bajos y dispersos (König y Weick 2008, Figueroa *et al.* 2015). En la Pampa del Tamarugal, Región de Tarapacá, se puede observar en los salares que predominan en la zona, utilizando cavidades construidas por mamíferos (F.Santander, *obs. pers.*). También puede ser observado en áreas urbanas habitando predios agrícolas y pasturas utilizadas por ganado, incluso en las áreas cercanas a pistas de aterrizaje en aeropuertos (Figueroa *et al.* 2015, F.Santander *obs. pers.*).

El periodo reproductivo parece tener variaciones amplias según el área geográfica que habita la especie. El periodo de incubación en Chile central puede observarse en primavera durante el mes de septiembre, mientras que en el sur se observa en los meses de octubre y noviembre (Figueroa *et al.* 2015). El periodo de crianza de los pichones en la zona central se puede observar durante los meses de octubre y noviembre, mientras que el extremo sur se puede retrasar hasta febrero (Figueroa *et al.* 2015). En el contexto del Atlas, se informaron polluelos en junio y noviembre en la Región de Antofagasta; junio, noviembre y febrero en la Región de Coquimbo; y noviembre y diciembre en la Región Metropolitana.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



El nido generalmente consiste en una cavidad en el suelo, la cual puede ser construida por la pareja o ser una madriguera de conejo en desuso o de algún otro mamífero de tamaño medio (Barros 1963^b, König y Weick 2008). Ocasionalmente pueden nidificar en cavidades de troncos caídos (Figuroa et al. 2015). El orificio de entrada suele estar rodeado de vegetación muy baja o inexistente (König y Weick 2008, F. Santander obs. pers.). La recámara de nidificación suele estar a una distancia de 0,5–3 m de profundidad y puede alcanzar un largo de 1,5 a 6 m (Housse 1945, Barros 1963^b, König y Weick 2008).

El sistema reproductivo suele ser la monogamia, aunque también se ha descrito la poliginia ocasionalmente (König y Weick 2008). El tamaño de la puesta puede variar entre 2–11 huevos, normalmente 5–6, los que suelen ser de color blanco (König y Weick 2008, Figuroa et al. 2015). Los huevos suelen tener una forma redondeada/ovalada de textura lisa y unas dimensiones de 30,6–41 mm de largo × 25,5–33,0 mm de ancho (Figuroa et al. 2015). El periodo de incubación puede prolongarse por 28–30 días; este proceso lo suele realizar la hembra exclusivamente (Housse 1945, König y Weick 2008). El número de pichones puede variar entre 2–5 individuos, los cuales suelen abandonar el nido a los 44 días, pero se mantienen en las cercanías, comenzando lentamente a alejarse del nido hasta que son expulsados del territorio por los padres (Housse 1945, König y Weick 2008). La dieta de los pichones esta compuesta por una papilla de insectos (Housse 1945), aunque es probable que ésta varía según la distribución geográfica y la disponibilidad de alimento. La dieta de los adultos está compuesta de lagomorfos, roedores, aves, reptiles, anfibios, crustáceos, insectos y arácnidos (Zunino y Jofré 1999), por lo que es probable que estos también formen parte de la dieta de los pichones.

La principal amenaza para la especie es la pérdida del hábitat y el uso de pesticidas y rodenticidas en ambientes agrícolas. Debido a que esta especie suele nidificar en praderas, el aumento de la ganadería puede producir un impacto sobre el éxito reproductivo de la especie debido a la destrucción de nidos por parte del ganado (König y Weick 2008). La cacería ilegal parece no ser una amenaza para la especie, a pesar de que en ciertos sectores de Chile son consideradas aves de «mala suerte».

La abundancia de la especie no ha sido cuantificada a nivel mundial (BirdLife International 2018). Su categoría de conservación es «PREOCUPACIÓN MENOR» debido a que presenta una distribución amplia y una estimación poblacional mayor a 10.000 individuos. Históricamente en Chile ha sido descrita como una especie frecuente y abundante (Johnson 1967), siendo más escaso en su distribución norte y sur (Jaksic y Jiménez 1986, Figuroa et al. 2015). Estimaciones de abundancia en Chile son escasas, y las que existen se han realizado en base a la detección de egagrópilas en ambientes áridos del norte. Silva et al. (1995) estimaron una densidad de 2–7 individuos en 15 hectáreas en un periodo de 4 años, mientras que el número de individuos observados varió entre 2–6,8 individuos en un periodo de 6 años (Jaksic 1997). 🌿

